

Elecciones políticas en Argentina y Colombia: una aproximación al análisis comparado del abstencionismo y la participación entre 1958-2022

Alejandro Toro Álvarez*
alejandro.toro1@udea.edu.co

Mariana Correa Salazar**
mariana.correas@udea.edu.co

Santiago Buriticá Echeverry***
santiago.buritica@udea.edu.co

Facultad de Derecho y Ciencias Políticas
Universidad de Antioquia

Medellín, Colombia

05

Elecciones políticas en Argentina y Colombia: Análisis comparado del abstencionismo y la participación entre 1958-2022¹

Resumen

El presente ensayo pretende realizar un rastreo histórico en el ámbito electoral de Argentina y Colombia. Se inicia con los que se considerarán los sucesos históricos más importantes de ambos países, en sentido de cierre y apertura democrática, y que posibilitaron la transición hacia el espectro electoral democrático. Como punto clave se toma el Frente Nacional en el contexto colombiano, para entender el avance democrático posterior con la Constitución de 1991; en el caso de Argentina se analiza la dictadura entre 1976 y 1983, también conocida como "proceso de reorganización", y el impacto que tuvo para la democracia argentina actual. Posterior al contexto, se hace una exposición de datos históricos electorales presidenciales con los cuales se busca representar la participación o el abstencionismo en ambos países, con el fin de entender cómo ha sido este avance a lo largo del tiempo.

Palabras clave: abstencionismo electoral, participación, elecciones políticas, Colombia, Argentina, democracia

Metodología

La información para el análisis histórico de los resultados y de todo el desarrollo político y electoral en Colombia fue extraída de la base de datos de la Misión de Observación Electoral (MOE), y para Argentina, directamente de la página web gubernamental argentina.gov.

Para el análisis y la comprensión de las coyunturas políticas en el campo electoral se tomaron hechos históricos que serán considerados como relevantes, y que marcaron un antes y un después de la historia política y social de cada uno de estos países; es el caso de la dictadura de Perón en Argentina, y del Frente Nacional en Colombia, momentos y sucesos históricos que darán pie al análisis electoral.

Análisis histórico de resultados y desarrollo político en Colombia y Argentina

En el siguiente apartado se hará una lectura crítica del pasado electoral, político e ideológico de Argentina y Colombia. Se toman, para Argentina, los principales acontecimientos

¹ Ensayo de carácter comparativo perteneciente al trabajo del curso "ACCIÓN COLECTIVA II: PARTIDOS Y SISTEMAS ELECTORALES", dictado y asesorado por el docente ANDRÉS CAMILO PALACIO VÉLEZ, acamilo.palacio@udea.edu.co

políticos acaecidos durante el período de dictadura, y se enfatiza en el peronismo como uno de los movimientos más significativos en el ámbito político de este país durante el siglo XX, y uno de los más antiguos y duraderos y más duraderos en Latinoamérica. Asimismo, en Colombia se aborda el llamado Frente Nacional que inició en 1958 y que trajo al país múltiples problemáticas sociales, además de la categorización de "cerrada" que se aplicó a la democracia colombiana, pues solo cabían dos partidos políticos: el Liberal y el Conservador.

El análisis inicia con la lectura de los respectivos resultados electorales para constatar los niveles de participación y de abstención en estos dos países, con base en los porcentajes de votos válidos, de número de personas habilitadas para votar y de partidos políticos comprometidos en la contienda electoral.

Argentina

La última dictadura argentina, más conocida como el Proceso de Reorganización Nacional, duró de 1976 a 1983, y fue antecedida por otras 5 dictaduras que venían desde los años 30, circunstancia que conduce a que sea Argentina uno de los países que más dictaduras ha atravesado a lo largo de su historia.

El Proceso de Reorganización Nacional termina a causa de reclamos de derechos humanos y sindicales, sumados a la derrota en la guerra de las Malvinas entre los británicos y los argentinos en 1982 (Cantamutto, Hernández, Vázquez, 2017). Fue entonces cuando, luego de caer la dictadura, la Multipartidaria (agrupación de varios partidos políticos importantes que desde 1981 venía presionando por una transición negociada hacia la democracia) sirvió de espacio para que tanto los partidos políticos como la democracia misma retornaran al escenario político. Fue entonces en octubre de 1983 cuando se dieron las primeras elecciones democráticas luego de la dictadura del 76; estos comicios se llevaron a cabo en el marco de la Constitución argentina de 1957, escrita bajo la dictadura militar más conocida como "Revolución Libertadora", que estipulaba entonces que el mandato presidencial sería de seis años sin posibilidad de reelección inmediata.

En estas elecciones triunfó quien sería el primer presidente argentino posterior a la dictadura, Raúl Alfonsín del partido Unión Cívica Radical (UCR). La oferta que Alfonsín y su partido le hicieron a la ciudadanía fue la de recrear un Estado de derecho en el cual el crecimiento y la distribución justa de la riqueza surgirían como consecuencia del imperio de la ley (De Riz, 1990). Con un 51,75 % del voto popular, o sea unos 7.724.559 de votos, el partido UCR logró lo que nunca había visto en las urnas, esto es, la derrota del peronismo en elecciones libres y sin proscripciones, mientras que por parte del peronismo Ítalo Luder, del Partido Justicialista, obtuvo un 40.16 % representado en 5.995.402 de votos. En aquel entonces la población total de Argentina era de unos 29.454.738 de habitantes;

del total solo estaban inscritos para votar 17.929.951, y de ellos participaron 15.350.186; la diferencia entre los inscritos y los votantes da como resultado un 85.61 % de participación en estas elecciones.

La revancha del peronismo y su vuelta al poder llegan cinco años y medio después, con el triunfo del peronista Carlos Menem, exactamente el 14 de mayo de 1989, en los comicios para elegir presidente de la República Argentina. De Riz nos explica que esto no es nada sorprendente si lo vemos desde una perspectiva comparada con las transiciones ocurridas en Europa, pues la derrota electoral es el precio por pagar por las fuerzas políticas encargadas de conducir las etapas iniciales de las transiciones democráticas (De Riz, 1990).

Menem, quien aprovechó la desfavorable situación económica argentina debido al proceso de recesión económica, salió victorioso con el 47.51 %, unos 7.957.518 de votos y 312 votos electorales, mientras que su contrincante del partido UCR, Eduardo Angeloz, contó con un 37.10 % en el que estaban 6.213.217 de votos ciudadanos y 234 votos electorales.

Se puede notar una marcada similitud en estos dos períodos electorales (1983-1989 y 1989-1995), pues los inscritos y aptos para votar en 1989 eran 20.034.252 y hubo una participación del 85.31 %, correspondiente a 17.091.620 de votos (tanto válidos, en blanco y nulos), resultados que comparados con los de 1983 indican solo 0,3 % menos que las elecciones de 5 años y medio atrás.

Teniendo en cuenta entonces las elecciones posteriores a la dictadura del 76 en Argentina se puede entender que hubo un bipartidismo entre el PJ y el UCR, pues ni la izquierda ni la derecha lograron quebrar el predominio que consolidaba estos dos partidos tradicionales argentinos; sin embargo, la principal diferenciación entre las elecciones de 1983 y las de 1989 fue que en 1989 se mostró una disminución del número total de votos hacia estos dos partidos, pues la suma total de votos por estos dos partidos en 1983 fue del 89 % de los votos, mientras que en 1989 fue del 82 %; esto, gracias a que las agrupaciones de Centro-Derecha se encargaron de quitarle ese porcentaje de votos a los votos radicales (De Riz, 1990).

En 1994 cambia un aspecto importante de la dinámica política argentina, pues la reforma constitucional de 1994 establecería que el mandato presidencial es de cuatro años, y la reelección está autorizada constitucionalmente. El análisis que realiza Tagina concluye entonces que

[...] en 1995, con 3,18 partidos electorales, el sistema de partidos argentino se correspondía con un pluralismo limitado, mientras que, en 1999, con 2,55 partidos, se situaba en torno a valores bipartidistas, convirtiéndose en 2003, con

5,66 partidos, en un pluralismo extremo (Alcántara, 1996). En 2007 el número efectivo de partidos se estabiliza en torno de los valores de 1995, alcanzando 3,41 partidos (Tagina, 2012).

El comentario anterior se basa en que el 14 de mayo de 1995, por medio del sufragio directo amparado en la nueva Constitución, fue reelegido Carlos Menem, del Partido Justicialista, con el 49.94 % de aprobación lo que equivale a 8.687.511 de votos; su contendiente más cercano fue José Octavio Bordón del partido PAIS quien obtuvo el 29.30 % traducido en unos 5.096.104 de votos obtenidos, mientras que muy lejos de aquel podio presidencial se encontraba Horacio Massaccesi del partido UCR, al cual pertenecía el primer presidente después de la dictadura, con 16.99 %, esto es, unos 2.956.137 (Dirección Nacional Electoral, 2015).

Colombia

La historia del sistema político colombiano durante todo el siglo XX está plagada de altibajos democráticos que la hicieron partícipe de la categorización que involucró a la gran mayoría de países latinoamericanos con respecto al poder que acumularon muchos de los partidos políticos.

En el caso de Colombia se puede afirmar que a partir de 1958 su sistema de gobierno fue catalogado como democracia restringida o controlada debido a que se regía por el acuerdo llamado Frente Nacional, pacto suscrito entre los partidos Liberal y Conservador y que consistía en cerrar espacios electorales a otros movimientos o partidos políticos que no fuesen el Conservador o el Liberal. Este pacto, que debía estar vigente por dieciséis años, entre 1958 y 1974, produjo en el país un alto malestar social, levantamientos armados por grupos que no se sentían representados por estos dos partidos, además de una inestabilidad política sumamente preocupante para la confianza en el sistema político y en las instituciones, que se prolongaría hasta la puesta en vigencia de la nueva Constitución, expedida en 1991. Una de las pruebas más fidedignas que traducen el descontento general de la población colombiana fue el elevado abstencionismo en elecciones políticas (Pécaut, 2006). Por ello, es conveniente analizar la evolución del sistema político colombiano del siglo XX y su influencia en las principales contiendas políticas del siglo pasado.

Con la ayuda de Arévalo, Tovar y Jiménez en su investigación Reformas electorales y coherencia ideológica de los partidos políticos en Colombia, 1986-2013, se enmarca la historia electoral colombiana del siglo XX en 3 períodos: en orden cronológico, el primer período corresponde al bipartidismo enmarcado en el Frente Nacional entre 1958 y 1982; el segundo período, entre 1983 y 2002, le permitió a Colombia una apertura del sistema político hacia nuevos partidos, apertura que, a su vez, generó un problema para los

diferentes partidos, pues no lograban canalizar las demandas ciudadanas; por último, está el periodo del 2003 en adelante que se encargará de crear reglas para el fortalecimiento interno y externo de los partidos para que estos se logren institucionalizar (Arévalo, Tovar, Jiménez. 2013) y lograr así aliviar un poco la creciente y evidente "crisis de partidos".

El pacto denominado Frente Nacional fue firmado el 24 de julio de 1956, entre los partidos Liberal, de la mano de Alberto Lleras Camargo, y Conservador, en cabeza de Laureano Gómez Castro. El acuerdo consistía en que durante 16 años los dos partidos se turnarían la presidencia, y la burocracia del país sería repartida en partes iguales.

En cumplimiento del pacto, las primeras elecciones se llevaron a cabo el 4 de mayo de 1958, luego de 9 años de la no existencia de esta dinámica democrática en el país. Compitieron por la Presidencia, por parte de los liberales, Alberto Lleras Camargo, y por el partido Conservador, Jorge Leyva Urdaneta. El triunfo fue para Alberto Lleras Camargo, quien obtuvo un total de 2.482.948, esto es, el 79.8 % de votos, mientras que del conservador Jorge Leyva Urdaneta obtuvo únicamente 614.861, esto es, el 19.7 % de votos. Contados 3.108.567 de votantes, se obtuvo un 57.94 % de participación (Colombia: Elecciones Presidenciales de 1826 a 1990). Se nota entonces que la dinámica bipartidista estaba sumamente inmersa en la dinámica política, y estaría sumamente marcada incluso después del fin del Frente Nacional en 1974.

En las elecciones presidenciales de 1962, Guillermo León Valencia, del Partido Conservador, sería ahora el nuevo presidente de los colombianos, consecuente con la línea trazada por el Frente Nacional de rotarse el poder cada 4 años. Guillermo León Valencia obtuvo un total de 1.633.873 equivalentes al 62.3 % de los sufragios totales. El total de votos fue 2.634.840, una cifra muy baja de participación que, incluso, fue un 9.1 % más baja que la de 4 años atrás. Este panorama demuestra la falta de identificación de la sociedad colombiana con sus dirigentes, pues los ciudadanos sentían que sus problemas no eran tenidos en cuenta y eso generaba una desconfianza no solo en el gobierno sino en sus instituciones, y en el sistema electoral.

Las elecciones del 66 no trajeron nada distinto al panorama político colombiano; ahora era el turno del Partido Liberal que asumió la Presidencia en cabeza de Carlos Lleras Restrepo con 1.881.502 de votos, esto es, con el 62.87 %; en esta elección el total de sufragios fue de 2.622.705, cifra que muestra una disminución de 8.7 % en la participación política en el país, con respecto a lo acontecido cuatro años atrás.

Es en 1970 cuando el conservador Misael Pastrana tomaría el mando político de la nación, pues el 19 de abril de 1970 obtuvo 1.625.025 votos, siendo el total de votantes de este año unos 3.994.140, aproximadamente o sea el 52.5% de la población colombiana apta para el sufragio asistió a la mesa de votación ese día, siendo esta un 12.4% mayor a la participación de la elección presidencial pasada en la que ganó Lleras Restrepo.

Rojas Pinilla no se quedaba atrás en votos, pues con un total de 1.561.468 votos lo que se traduce a un 39.6% quedando como segundo en la jornada electoral de 1970. Estas elecciones trajeron consigo variedad de consecuencias y de descontentos por parte de algunos grupos como la ANAPO (Alianza Nacional Popular) debido a que éstos argumentaban que hubo un fraude electoral y por consecuencia a este se dio la derrota de Rojas Pinilla, debido a este escándalo y descontento surgió el M-19 (Movimiento 19 de abril) grupo guerrillero de características ideológicamente de izquierdas que estaba conformado por estudiantes, ex guerrilleros de las FARC y líderes sociales y sindicales, fue en 1990 cuando se dio la desmovilización de este grupo y un año después, en 1991 se concretaría la actual constitución de Colombia.

Sin embargo, las elecciones de 1974, aquellas últimas elecciones en las que estaría vigente el Frente Nacional, y en las que saldría victorioso el Liberal Alfonso López Michelsen con 2.929.719 de votantes a su favor de un total de 5.199.542 de votos participantes, López Michelsen obtuvo la victoria presidencial con el 56.3 % en donde aun con el 58.1 % de participación ciudadana y teniendo en cuenta que es un 5.6 % mayor que la anterior de 1970, seguía siendo una participación bastante baja comparada con el panorama similar que vivían otras democracias en Latinoamérica las cuales veremos más adelante.

Aquí entonces se demuestra la gran herida que dejó el bipartidismo y esa democracia cerrada en Colombia durante el resto del siglo XX, incluso hasta tiempos actuales. En efecto, en 1982, con el Frente Nacional ya finalizado, el presidente electo fue el conservador Belisario Betancur con 3.189.278 de votos y en segundo lugar quedó el liberal Alfonso López Michelsen; 4 años después, en 1986, pasó igual que en el Frente Nacional: ahora sería el turno del Liberalismo esta vez en manos de Virgilio Barco Vargas con un total de 4.214.510 y en segundo lugar quedó el conservador Álvaro Gómez Hurtado. En las elecciones de 1990 pasó igual, los mismos partidos políticos comandando la carrera política, pero esta vez repetirían los liberales con César Gaviria, quien fue elegido con un total de 2.891.808 de votos.

En 1991 en Colombia se expide la nueva Constitución política que le da apertura a nuevos partidos que busquen representar a esos sectores olvidados por el Estado durante todo el siglo XX. La nueva Constitución busca encarnar el multipartidismo basado en la democracia justa y en la máxima representación ciudadana posible que logre llenar los vacíos que dejaron el conservadurismo y el liberalismo; sin embargo, las elecciones del 1994 dieron como ganador al liberal Ernesto Samper Pizano con 3.733.366 de votos en segunda vuelta, con el 50.57 % de aprobación. Fue esta una de las contiendas electorales más reñidas desde hace mucho tiempo en Colombia; de hecho, de los 17.146.597 habitantes inscritos y aptos para votar, en la primera vuelta solo votaron 5.791.332, un 33.77 %; en la segunda vuelta un total de 7.379.884 de votos válidos aumentó un 9.6 % la participación electoral.

Lo que se observa en Colombia entonces es que durante todo el siglo XX tuvo una democracia y una participación cerradas a la emergencia de nuevos movimientos o partidos políticos que representaran otros valores u otras necesidades de la sociedad colombiana que no se veían representados ni por el Partido Liberal ni por el Partido Conservador. Esta actitud derivó en el desconocimiento, por parte del gobierno, de las regiones y poblaciones periféricas, pues el centralismo, no solo democrático y de partidos sino también económico, impulsó la escalada de la violencia en Colombia durante el siglo XX; sin embargo, la Constitución de 1991, aunque abarcadora de las necesidades del país y consciente de la creación de nuevos partidos, no ha sido capaz de borrar del imaginario colectivo el bipartidismo intrínsecamente marcado en la mente del colombiano, y aunque la crisis de partidos esté hoy más fuerte que nunca y la falta de representación con la que cuentan las personas es aún mayor que hace varios años, la crisis de partidos no traduce una crisis ideológica, pues, aunque el partido se contraiga o se expanda, la idea bipartidista y de combate ideológico y esa relación "amigo-enemigo" será la herencia que dejó el Frente Nacional y que tuvo sus efectos en la democracia justa y libre, no solo de Colombia sino también de América Latina.

Abstencionismo y participación en elecciones presidenciales en Colombia y Argentina

En el siglo XXI las elecciones presidenciales en Colombia se han caracterizado por sus altos porcentajes de abstencionismo, puesto que el panorama a través de la historia no ha sido favorable para las elecciones tanto presidenciales como del Congreso y Cámara. Partiendo de la idea de que en Colombia no es obligatorio el voto, estos periodos desfavorables para la participación democrática marcan una hegemonía sobre las dinámicas culturales y sociales del país. Solo en 2018 con las elecciones presidenciales lideradas por los candidatos Iván Duque, Gustavo Petro y Sergio Fajardo se ha roto dicha hegemonía y, en consecuencia, se ha impulsado una mayor participación y se ha reducido el abstencionismo. Pero esa tendencia a la participación de las elecciones viene aumentando desde la campaña electoral del 2014 cuyo porcentaje fue favorable y tuvo un panorama mucho más alentador que elecciones anteriores.

En la primera vuelta presidencial realizada en 2014 hubo un total de 13.222.354 sufragantes los cuales corresponden al 40.09 % de personas habilitadas para votar; 12.101.055 de los votos fueron por los candidatos presidenciales: Óscar Iván Zuluaga, 3.769.005 votos; Juan Manuel Santos, 3.310.794; Marta Ramírez, 1.997.980; Clara López, 1.958.518; Enrique Peñalosa, 1.094.758, y 770.543 personas votaron en blanco, según la Registraduría Nacional del estado Civil, y los cálculos del Observatorio Político Electoral de la Democracia MOE. La segunda vuelta se definió entre Juan Manuel Santos, con 7.839.342 votos a favor, y Óscar Iván Zuluaga, con 6.917.001 y una participación total de 15.818.214 sufragantes. Hasta el 2014 las elecciones presidenciales de ese año eran las más votadas de la historia, marcando un precedente en participación; sin embargo, la tendencia al abstencionismo seguía siendo relativamente alta.

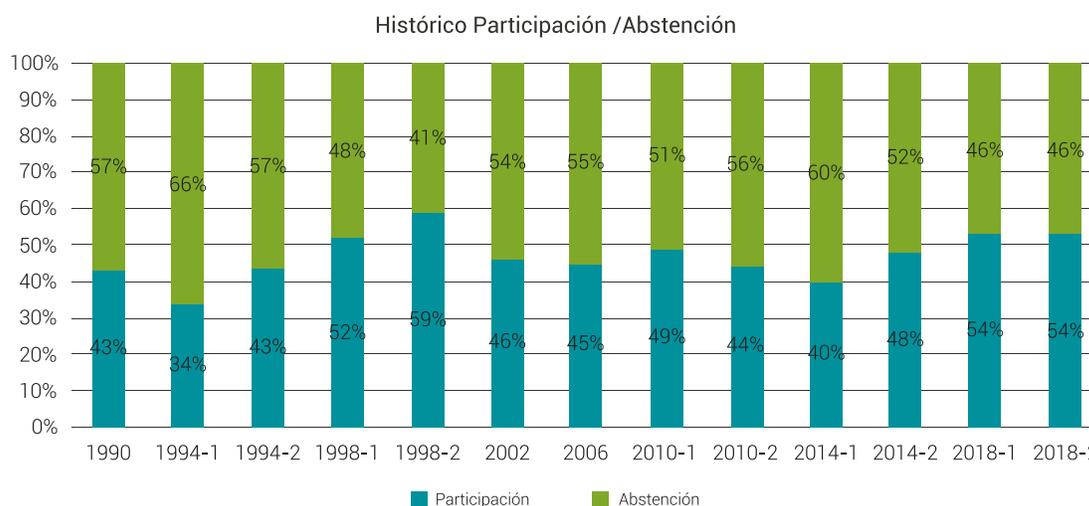
El contexto histórico del país puede ser una de las causales por las cuales el abstencionismo tienda a reducir, puesto que para el 2014 el presidente y candidato a la reelección presidencial estaba concentrado en concretar y realizar unos acuerdos de paz con uno de los grupos guerrilleros más antiguos del mundo (FARC), mientras que Óscar Iván Zuluaga, candidato por el Centro Democrático fundado por el doblemente expresidente y candidato al Senado Álvaro Uribe Vélez; Uribe Vélez, en su momento, impulsó la campaña de Presidente Santos, pero luego tomó distancia de él por "diferencias" político-ideológicas con respecto a las pretensiones de hacer un acuerdo de paz. Por lo tanto, la campaña presidencial se sumergió en una polarización profunda entre quienes defendían la Paz (Santos) y quienes no aceptaban tal acuerdo y pretendían continuar el conflicto armado con dicho grupo (Zuluaga). Dicha polarización llevó a la campaña electoral a un tema de toma de bandos y amenazas frente al futuro del país, así como a propagandas cuyo objetivo fue crear enemigos, miedos, odios y rabias.

Un presidente llamado traidor por alejarse de referentes históricos en el país, como Uribe (uno de los candidatos más votados en la historia del país), y candidatos llamados como enemigos de la paz eran parte de la polarización. Puede que esta polarización sea una de las principales razones por las cuales se incrementó la participación en las elecciones tanto en la primera vuelta presidencial como en segunda; en las elecciones de 2018 la polarización se hace mucho más fuerte y se crean discursos donde surgen nuevos imaginarios (enemigos) que dividen el país.

Para entender y explicar la participación en las democracia a nivel electoral, hay que retomar el hecho de una hegemonía construida a través de un discurso de seguridad, puesto que como se ha mencionado anteriormente, Álvaro Uribe rompió con los esquemas que se venían manejando en el país, ya que en el 2002 se hizo elegir como candidato presidencial de manera independiente y en el 2006 fue apoyado por el partido de la U al cual pertenecía Juan Manuel Santos, futuro presidente en el 2010 y en el 2014; con el distanciamiento entre los dos personajes se creó el Centro Democrático liderado por Álvaro Uribe bajo el sentir de la seguridad democrática.

Fue en el Centro Democrático donde se inició el discurso amigo-enemigo y después de 3 mandatos de la mano de Uribe -de manera directa e indirecta- desde el 2002 al 2014, es en el 2014 cuando se enfrentan nuevamente dos referentes fuertes del país bajo un discurso netamente polarizador, ya que hasta el 2002 existía el bipartidismo anteriormente mencionado, y fue Álvaro Uribe quien rompió esta hegemonía y, se podría insinuar, creó otra.

Gráfica 3.
Participación electoral en elecciones Presidenciales



Tomada de: Misión de Observación Electoral (MOE). 2018. Resultados electorales: Elecciones Presidenciales Primera y segunda vuelta

La victoria de Santos fue solo un espacio de receso para el uribismo, puesto que en el 2018 vuelve a ser victorioso junto a Iván Duque Márquez. Las diferencias en las elecciones del 2014 y el 2018 fueron discursivas, puesto que en las del 2014 se luchaba por el acuerdo de paz o en contra de este, y en el 2018 Santos deja la política y surge un nuevo candidato realmente con fuerza, llamado Gustavo Petro, quien obliga al cambio de discurso, ya no centrado en el acuerdo de paz (en parte) sino en un miedo o un imaginario, ya que para el Centro Democrático (uribismo) Petro representaba las políticas que llevaron a la crisis política, social y económica de países como Venezuela y Cuba (comunismo) bajo el seudónimo de "Castrochavismo"².

Las elecciones de 2018 fueron las más votadas en la historia de Colombia. En la primera vuelta presidencial había un potencial de 36.783.940 y votaron, en total, 19.636.714, distribuidos así: Iván Duque Márquez, 7.569.693 votos; Gustavo Petro, 4.851.254 votos; Sergio Fajardo, 4.589.696, y Germán Vargas Lleras, 1.40.7840. La abstención en esta primera vuelta representó un 47 % del total de sufragantes; no obstante, fue la más baja en lo que va corrido del siglo XXI; comparada con los votantes habilitados para sufragar, marca una diferencia significativa.

² Como sería el caso del estudio de Cifuentes, C. F. y Pino, J. F. (2018). Conmigo o contra mí: análisis de la concordancia y estrategias temáticas del Centro Democrático en Twitter. En donde nos exponen que el discurso que expuso el centro democrático en el momento de la coyuntura del proceso de paz Santos-FARC era un discurso que buscaba la comparativa constante entre Colombia y Venezuela, pues la "normalización" de palabras como "Venezuela" "impunidad" "corrupción" resonaban en esos momentos en las comunicaciones que vía Twitter realizaban los políticos pertenecientes al partido Centro Democrático, lo que luego al ver que su contendiente a vencer no era Santos sino Petro, un exmilitante del M-19 (grupo guerrillero ahora extinto) decidieron que el mejor término a explotar con el fin de que su discurso tuviera mas poder sería el recurso de Venezuela y la fusión entre Chávez y Fidel Castro creando así el "castrochavismo" que traduciría a una persona de pensamiento de extrema izquierda o comunista.

100%

de mesas informadas



Iván Duque

39.1%

7.569.693 votos



Gustavo Petro

25.1%

4.851.254 votos



Sergio Fajardo

23.7%

4.589.696 votos



Germán Vargas

7.2%

1.407.840 votos



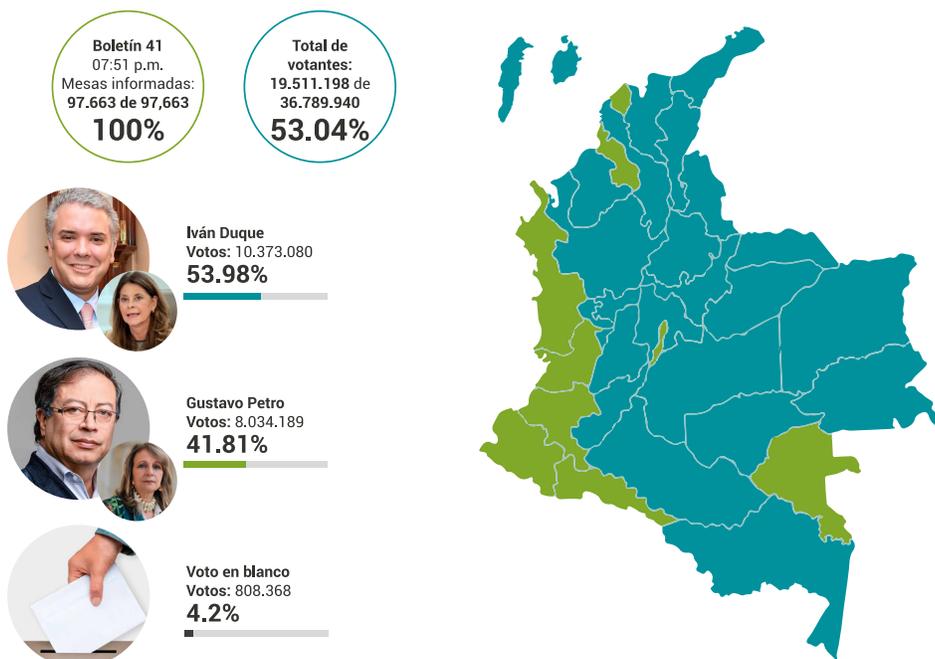
Humberto de la Calle

2.0%

399.180 votos

Tomada de Cubadebate. Elecciones en Colombia: Iván Duque y Gustavo Petro irán a segunda vuelta.

La segunda vuelta fue entre el candidato Gustavo P. con 8.034.189 de votos y con porcentaje 41.81%, e Iván Duque, quien ganó con 10.373.080 votos con un porcentaje de 53.98 %. La cifra de abstención se mantuvo en un 47 % siendo igualmente la más baja en el siglo XXI.



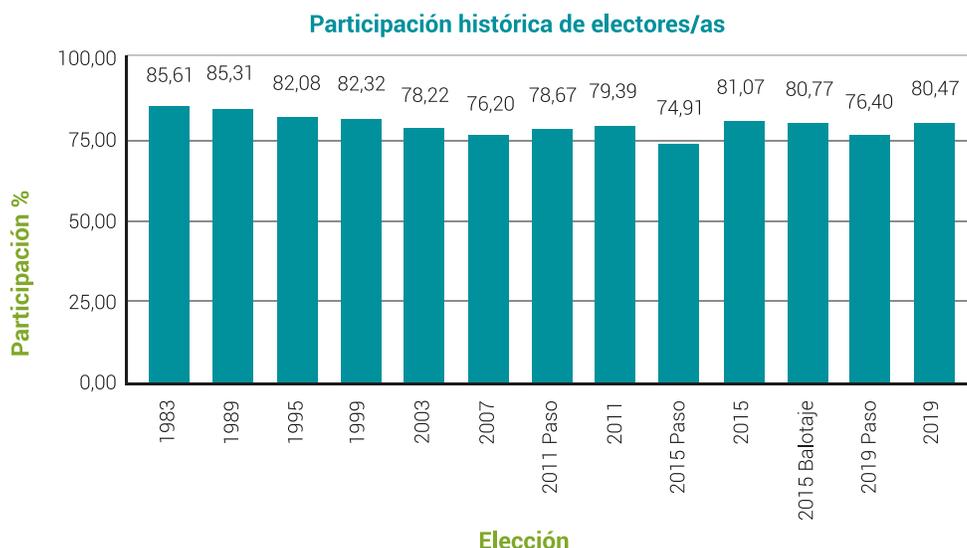
Tomada de Radio Nacional de Colombia. 2018. Así quedó el nuevo mapa electoral y político de Colombia. Realizada por Miguel Ángel Cortés

Como se mencionó anteriormente, y para concluir, una de las razones por las cuales hubo mayor participación en las votaciones puede ser ese discurso de terror basado en supuestos futuros fatales los cuales crearon grados de incertidumbre en la población del país; sin embargo, también fue una de las jornadas electorales más pacíficas en la historia debido, en parte, a los acuerdos de paz que se implementaron en el 2016, los cuales dieron más seguridad a los colombianos a la hora de votar. Sin embargo, Colombia sigue teniendo índices alarmantes de abstencionismo que preocupan si se comparan con países como Argentina, pero hay que resaltar que el contexto colombiano ha estado envuelto en un conflicto interminable a través de su historia, lo cual influye a la hora de votar, además de la nueva vigencia de partidos políticos que formaron una hegemonía y marcaron un poder en las elecciones. El siglo XXI dejó atrás esos bipartidismos, pero salieron figuras políticas que impusieron discursos de poder que influyen a la hora de tomar decisiones.

La participación y el abstencionismo en Argentina difieren un tanto con la participación en Colombia. Como ya se mencionó a modo de contexto y rastreo histórico, la participación ciudadana, que tampoco es obligatoria en los actos electorales, siempre ha estado por encima del 70% desde el retorno a la democracia en el país sudamericano. La participación en las elecciones de 1993 y 1989 superó el 85 %, que es la cifra más alta en la historia de Argentina. Luego, con la entrada del nuevo siglo, según el Observatorio Político Electoral, posterior a las elecciones del 2003 y a causa de la crisis económica "El corralito" en 2001, la participación cayó por debajo del 80 %.

Para el 2015 en las elecciones primarias PASO (Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias), se obtuvo la participación más baja luego del retorno a la democracia, pero para las generales y la segunda vuelta volvió a ascender. En Argentina ha sido común denominador la tendencia de que en elecciones generales hay mayor concurrencia en urnas que en las PASO.

Ahora bien, las elecciones del 2015 tuvieron una participación del 81.07 % en primera vuelta, con aumento en un 1.7% desde las anteriores elecciones presidenciales; sin embargo, en segunda vuelta disminuyó 0,3 % en la cual resultó ganador Mauricio Macri con un 51,34 % de los votos versus el peronista Daniel Scioli con un 48,63 % del sufragio restante.



Tomada de: argentina.gob.ar. Participación histórica en elecciones.

El conservador consiguió el triunfo en las elecciones con una ajustada diferencia y se encontraba de cara a un giro radical luego de 12 años de Kirchnerismo en la República Argentina.

Por otra parte, en las elecciones de 2019, a pesar de haber bajado la participación a 80,4% respecto al año electoral inmediatamente anterior, se considera que hubo muy buena intervención del electorado, sobre todo en las elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias PASO en las cuales fueron convocados 33,8 millones de sufragantes y un 75 % de ellos ejerció su derecho al voto; esto es relevante porque para haber sido unas primarias hubo un alto nivel de participación.

Alberto Fernández, con su fórmula vicepresidencial Cristina Fernández de Kirchner, logró obtener el 48,03 % de los votos, frente al 40,44 % del entonces presidente Mauricio Macri.

Resultados de las elecciones presidenciales en Argentina



Alberto Fernández
Frente a todos
48,10% / 12.473.709 votos



Mauricio Macri
Juntos por el cambio
40,37% / 10.470.607 votos



Roberto Lavagna
Consenso federal
6,16% / 1.599.707 votos



Nicolás del Caño
FIT Unidad
2,16% / 561.214 votos

Resultados al 97,13% escrutado / Fuente: Dirección Nacional Electoral

Tomada de: BBC News. 2019. Fernández gana en primera vuelta y Macri pierde la reelección a presidente en Argentina.

Es relevante mencionar que el periodo de gobierno 2015-2019 es considerado como el tercer momento neoliberal de la historia reciente de Argentina, momentos en los que compartió sesgos económicos de la dictadura 1976-1983 y de gobiernos como los de Menem y de la Rúa, con aspectos como la preeminencia del mercado, la caída del salario real, la desigualdad en la distribución del ingreso, el deterioro de los indicadores sociales, el sobre endeudamiento externo, entre otros, en los cuales la oposición peronista halló una oportunidad en la destemplanza colectiva que generaron los errores de su gobierno como lo fue el caso del agravamiento de la crisis económica.

El discurso que usó el candidato del partido Frente de Todos, haciendo alusión al llamado de unidad para enfrentar los proyectos neoliberales que tanto dolor causaron en Argentina, bastó para derrotar a Macri en primera vuelta electoral.

Del panorama electoral de participación en Argentina se pueden inferir asuntos como que luego de que la Nación es sometida a coyunturas económicas densas, la participación electoral disminuye como pudo exponerse que sucedió en las elecciones del 2003 y del 2019. Y, por otro lado, el abstencionismo en Argentina es muy bajo comparado con el de Colombia, que según el rastreo documental que se realizó podría estar asociado intrínsecamente con la gran cantidad de dictaduras que hubo en la República sudamericana; ello, como en un gesto que podría ser aprobatorio de la democracia de la que hoy gozan.

Bibliografía

- Andrés Dávila Ladrón de Guevara. (1990). Proceso electoral y democracia en Colombia: las elecciones de marzo y mayo de 1990. *Revista Mexicana de Sociología*, 52(4), 99–125. <https://doi.org/10.2307/3540603>.
- Argentina.gov.ar. (s. f.). Participación histórica en elecciones [Gráfico]. <https://www.argentina.gov.ar/interior/observatorioelectoral/datos-electorales/participacion-historica-en-elecciones>.
- Base de Datos Políticos de las Américas. (1999) Colombia: Elecciones Presidenciales 1826-1990. [Internet]. Georgetown University y Organización de Estados Americanos. En: https://pdba.georgetown.edu/Elecdata/Col/pres1826_1990.html. 30 de marzo 2000.
- Cantamutto, F., Hernández, A., & Vázquez, D. (2017). Antecedentes del sistema político. In *Imaginar un país: América Latina, procesos constituyentes y proyecto de nación en México* (pp. 51–66). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvtwx3rg.6>.
- Dirección Nacional Electoral. "Recorriendo las Elecciones de 1983 a 2013". <https://recorriendo.elecciones.gob.ar/presidente1995.html#/3/1>.
- Dirección Nacional Electoral. (2015) "Escrutinio definitivo segunda vuelta" https://www.electoral.gov.ar/pdf/escrutinio_definitivo_2da_vuelta.pdf.
- Dirección Nacional Electoral. (DNE) (2015). "Elecciones Argentina 2015" <https://www.argentina.gov.ar/interior/dine/resultadosyestadisticas/2015>.
- Editorial La República S.A.S. (2018). Elecciones Presidenciales Colombia 2018 - LA REPÚBLICA. Diario La República. <https://www.larepublica.co/elecciones-presidenciales-2018/segunda-vuelta>.
- El Tiempo, E. L. (2019, 28 octubre). Abstención bajó, pero votó en blanco subió. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/elecciones-colombia-2019/elecciones-2019-asi-le-fue-al-voto-en-blanco-y-la-abstencion-427828>.
- Elecciones en Colombia: Iván Duque y Gustavo Petro irán a segunda vuelta. (2018, 28 mayo). *Cubadebate*. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2018/05/28/elecciones-en-colombia-ivan-duque-y-gustavo-petro-iran-a-segunda-vuelta/>
- Elecciones Nacionales ESCRUTINIO DEFINITIVO 1983. Ministerio del Interior. Archivado desde el original el 24 de octubre de 2018. https://web.archive.org/web/20181024090913/https://www.mininterior.gov.ar/asuntos_politicos_y_alectorales/dine/infogral/RESULTADOS%20HISTORICOS/1983.pdf.
- Equipo Técnico Misión de Observación Electoral (MOE). 2014. RESULTADOS ELECCIONES PRESIDENCIALES 1ra y 2da VUELTA 2014. ISBN : 978-958-58730-3-2.

- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (2018). Mapeando la abstención electoral de Colombia en el siglo XXI. <https://igac.gov.co/es/noticias/mapeando-la-abstencion-electoral-de-colombia-en-el-siglo-xxi>.
- Misión de Observación Electoral (MOE). 2018. Resultados electorales: Elecciones Presidenciales Primera y segunda vuelta 2018. ISBN: 978-958-56874-2-4.
- Pécaut, Daniel, (2006) Crónica décadas de política colombiana. Bogotá, Grupo Editorial Norma.
- Radio Nacional de Colombia. (2018). Así quedó el nuevo mapa electoral y político de Colombia [Gráfico]. https://radionacional-v3.s3.amazonaws.com/s3fs-public/styles/portadas_relaciona_4_3/public/senalradio/articulo-noticia/galeriaimagen/resultados_elecciones_presidenciales_segunda_vuelta_colombia.png?h=b312a7fa&itok=QNKAY67I
- Razón pública. (2021) ¿Qué pasó en las elecciones primarias de Argentina?". <https://razonpublica.com/paso-las-elecciones-primarias-argentina>
- Riz, L. (1990). Argentina: El comportamiento electoral durante la transición democrática (1983-1989). *Reis*, 50, 7–25. <https://doi.org/10.2307/40183447>.
- Tagina, María Laura (2012). Controlando al gobierno a través de las urnas. Un análisis del caso argentino entre 1995 y 2005. *Política*, 50 (1),111-144. [fecha de Consulta 25 de febrero de 2022]. ISSN: 0716-1077. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64523929005>.
- Ucrós, J. (1970). Características del sistema político colombiano en los últimos veinte años. *Revista Mexicana de Sociología*, 32(3), 473–490. <https://doi.org/10.2307/3539216>